Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.044 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Miércoles 24 de Mayo de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA REPÚBLICA Y LA MONARQUÍA

La primera representa la garantía de todos los derechos individuales, la protección á las industrias, enseñanza y agricultura; la igualdad en derechos, fraternidad y justicia entre todos y para todos.

La segunda, montada á la moderna como hoy lo está constituye la arbitrariedad, el absolutismo, el favoritismo, la ruina del pueblo español y la desgracia de la patria.

¿Pero á qué continuar? Todo cuanto nosotros digamos y podamos decir lo han justificado ya desgraciadamente los hechos.

En España por perder lo hemos perdido todo, hasta la honra inclusive.

¿Pero qué digo? ¿Acaso es culpable el pueblo español directamente de sus desastres? No.

El pueblo no es responsable directamente; pero no está tampoco exento de responsabilidad, puesto que con su apatía, con su retraimiento é indiferencia, ha conseguido que el Gobierno ó Gobiernos monárquicos nos condujesen al lamentable estado en que nos encontramos.

Solamente nos rodean las desgracias, previstas á su debido tiempo, á pesar de no haber hecho nada para evitarlas; el vilipendio y la decadencia hasta en grado superlativo.

Por eso nos acechan las potentes naciones europeas y se preparan para repartirse el botín, contándonos entre las naciones muertas ó por lo menos moribundas.

El pueblo español, que sumido en el excepticismo ha consentido cometer á sus gobiernos el mayor de los atropellos é iniquidades, es responsable directa ó indirectamente de las desgracias de la desangrada nación.

Planteada la cuestión bajo el aspecto que nosotros la exponemos, no hay más que una solución.

La República, que nos asegura la vida, la honra y el bienestar á costa de nuestro trabajo, ó la monarquía, bajo la cual sucumbiremos indefectiblemente si todos los republicanos no nos unimos, y sucumbiremos sin honra, sin dinero y rodeados de la más espantosa desesperación.

Banquete republicano

Los republicanos progresistas de Murcia han obsequiado anteanoche al Doctor Esquerdo su querido amigo é ilustre Jefe, con un banquete que háse celebrado en el *Recreative Garden*, al cual asistieron numerosos comensales de los diversos partidos republicanos. A la derecha del Doctor Esquerdo que presidía sentóse el Jefe del partido republicano progresista murciano don Enrique Guillamón y á la izquierda D. Gerónimo Poveda, de los federales.

El menú fué el que sigue:

Menú

Dátiles y almejas.—Tortilla á la Perigord.—Pastelitos á la Monglas.

Pescado

Langosta á la Mayonesa y salmonete á la Madrileña.

Entradas

Filete á la Parisien.—Jamón al Madera.

Helado

Ponche á la Romana.

Legumbres

Espárragos en salsa amarilla.

Asado

Pavo trufado á la Broche.—Entremeses variados.

Dulce

Homelett souflée.—Postres del tiempo; fresa, cerezas, naranjas, nísperos, etc.—Café, Cognac, Habanos.

Vinos

Rioja C. V. N. E. tinto y blanco.—Cepa Macón.—Champagne.—Moet-chandó y Gladiateur.

Al descorcharse el champagne hablaron Sevila, Monserrate, Mas y Doctor Esquerdo que fueron aplaudidos con entusiasmo.

El discurso del Sr. Esquerdo fué admirable reflejando las aspiraciones del pueblo español que ha tenido arranques heróicos y llevado á cabo gloriosas empresas. Dijo que él quiere como el que más la unión de todos los republicanos para instaurar la República por el único procedimiento á propósito que según él es el de la revolución. Se le dijo que yendo á las elecciones se ganaría adeptos para la República que ellas y la esperiencia le demostró lo contrario. Habló de los partidos oficiales y dijo que se componen de pretendientes, aspirantes, empleados, vividores, negociantes. Total: una docena de *hombres de Estado* que desde Madrid halagan ó satisfacen las ambiciones de otros cuantos de provincias. Así se improvisan partidos, así se hacen elecciones, así se elevan hasta la cúspide nulidades, así se corrompe la administración pública. Afirma que el partido republicano si triunfa hará cumplir la ley y castigará la inmoralidad. En España, dice, caminamos al fin, no tan de prisa como la justa impaciencia exige, ni tan despacio como presume la masa de monárquicos que discurren por boca de los que mandan. Haciéndose cargo de lo que es y significa aquel banquete en su honor que se estaba celebrando, dice que lo agradece en lo mucho que vale, que experimenta una gran satisfacción al hallarse en compañía de tan buenos amigos y correligionarios que para él lo son todos los republicanos; pero que el mayor sacrificio que podía hacer lo había hecho yendo á aquel acto reciente el fallecimiento del bizarro general Arolas cuya muerte sentía. Su móvil principal fué siempre la libertad y el sentimiento que le llevó á una rara austeridad y á una entereza indomables. Hizo un caluroso elogio del difunto, porque el militar pundonoroso el hombre de abnegación, merecerá siempre los aplausos de la humanidad. No á otra cosa, ciertamente, debe Arolas su celebridad y el tributo que á su memoria ha rendido el pueblo español enviando telegramas de pésame á su desolada familia y concurriendo á su entierro en gran número. Recuerda en brillantes períodos que el enemigo que hoy está en el poder es común para todos los demócratas, y todos, por consiguiente deben unirse sin abdicaciones vergonzosas de principios para dar la batalla decisiva. Precisa exterminar al enemigo, que llega dispuesto á destruir hasta la paz social; asegura que la obra regeneradora tiene que empezar arrojando del poder á los que lo escalaron por malas artes; y como el triunfo de la reacción es la muerte de la patria hay que luchar, por la salvación de esta.

Nos es imposible poner aquí todo lo importante de la brillante improvisación del Doctor Esquerdo; baste con lo dicho para que el lector forme una idea de tan patriótico discurso.

Lo que trabajó el ilustrado Jefe de nuestro partido, en todo tiempo, para organizar el partido, en toda España, mejor que nosotros lo saben y podrán apreciarlo los mismos que han concurrido á meetings y banquetes de propaganda republicana.

Todo esto impone mayores obligaciones y exige más bríos y energía á todos aquellos que rinden culto severo en su conciencia á la República, á todos aquellos á quienes el decoro, la consecuencia y el amor á España producen odio inextinguible hacia el privilegio sobre que se alza el brutal despotismo.

Los aplausos que obtuvo el Doctor Esquerdo prueban que habló el lenguaje de la verdad y que supo hallar eco en el corazón de los republicanos de la bella ciudad de Murcia. De acto tan grandioso, de suceso de tal importancia y al que concurrimos galantemente invitados por el digdo Jefe provincial Sr. Guillamón, conservaremos imborrable y gratísimo recuerdo.

En el tren de la mañana de ayer martes regresó el Doctor Esquerdo á Alicante acompañado de D. Calixto Camon vocal de la Junta Directiva y nuestro querido director D. Rafael Sevila.

En nombre de nuestros amigos señores Esquerdo Camon y Sevila, desde estas columnas, enviamos nuestro saludo cariñoso á los correligionarios murcianos, amigos particulares y periodistas por las finas atenciones que han tenido para con dichos señores durante su permanencia en Murcia, haciéndoles presente nuestra gratitud.

De Lorca concurrieron al banquete don Antonio López Galindo, ilustrado director de *El Demócrata*, D. Juan Salmerón de la Unión y otros señores cuyos nombres sentimos no recordar. Muchas elegantes damas ocupaban sitios de preferencia desde los cuales oyeron los discursos. Un sexteto de reputados profesores y una brillante banda de música amenizaron el acto que resultó brillantísimo prolongándose hasta las doce de la noche.

DESDE MADRID

LAS DOS DEMAGOGIAS

Cojo un periódico moderado, prudente, sensato, discreto y del justo medio, y veo que dice poco más ó menos lo siguiente:

Un gran peligro nos amaga. Unas intemperancias han despertado las intemperancias contrarias. Desoídos los razonables términos quedan frente á frente los extremos. Una intransigencia ante otra intransigencia, una demagogia ante otra demagogia, lo rojo combatiendo á lo negro. No dos fieras, sino una sola con dos cabezas por igual repugnantes y odiosas.

Para hacer *pendant*, y como obra de retórica, no está mal el paralelo. Si se suprimiera uno de los dos términos del contraste, la frase quedaría coja y el concepto tuerto. Ahora, si á lo que se mira es á la realidad de los hechos, entonces la antitesis no resulta. Demagogia real, radicalismo revolucionario, ni lo hay al presente ni nunca le ha habido en España.

De que nunca hubo en España revolucionarios de veras, tres fechas de nuestra historia dan testimonio suficiente.

En 1823, resistiéndose Fernando VII á seguir al gobierno y á las Córtes que se retiraban ante los cien mil hijos de San Luis se declaró al rey, temporalmente incapacitado. Aquel rey, objeto de la adoración de su estúpido pueblo, había vendido á España y felicitado á Napoleón por nuestras derrotas. Restaurado en su trono le faltó tiempo para abolir la obra de las Córtes de 1812 y perseguir de muerte á los héroes de la independencia nacional. Hizo traición á la libertad que le fué impuesta como un yugo en 1820. Solicitó del extranjero la invasión del territorio patrio. Comparados con aquel monstruo Carlos I y Luis XVI, fueron modelos de patriotismo y corrección. Yo no se de ningún país en el mundo donde la cínica resistencia á seguir la suerte de aquellos á quienes había traicionado no hubiese costado la cabeza aún al más popular y venerado de los reyes.

En 1854 la revolución puso en tela de juicio el trono de Isabel II. Espartero y San Miguel, confundiéndose en estrecho abrazo, se lo devolvieron por uno de esos arranques de imbécil quijotismo que son tan característicos de nuestro genio nacional. En manos de aquella reina el régimen constitucional había sido un juego de muñecas. Nunca, en ningún pueblo, fué tomada tan en broma la gobernación del Estado. La intriga era soberana. Córtes y ministerios iban y venían á arbitrio de las camarillas. Hubo legislaturas de oras y ministerios de un día. Las influencias más inconfesables reinaban en Palacio. Los más torpes negocios, los agios más vergonzosos eran el pan de cada día. La libertad, por la que tanta sangre se derramara, había llegado á ser un mito. El partido progresista estaba proscrito por sistema. Una superstición ridícula dominaba en las alturas invadidas por frailes fanáticos y monjas milagrosas. Pues cuando la revolución sobrevino, lo primero que hizo fué garantir el solio de Isabel II y perseguir á los demócratas. Yo no sé de ningún país en el mundo donde, en circunstancias parecidas, una revolución triunfante hubiera mantenido la corona en la cabeza de la tal reina.

En 1868 se hundió por fin el trono de doña Isabel. Un gobierno provisional rigió á España durante dos años con paz y libertad. Conforme á los principios de la revolución no había monarca legalmente necesario. La legitimidad se había extinguido. Todas las candidaturas regias eran impopulares. El partido republicano se mostraba fuerte y robusto. Todo, hasta el éxito del gobierno provisional, aconsejaba entonces hacer en España un primer ensayo de República. Pues los hombres de aquella revolución, descartadas las candidaturas de Espartero y Montpensier, se fueron por Europa mendigando un rey por el amor de Dios, sufriendo donde quiera desaires y repulsas, ocasionando tremendos conflictos internacionales, hasta topar con un príncipe que tuvo la dignación de ocupar el trono de San Fernando, para dar desde él el espectáculo del completo é indeclinable fracaso de la monarquía democrática. Yo no sé de ningún país en el mundo donde una revolución consumada con los antecedentes y en las condiciones de la de 1868 diera por resultado el empeño ciego, obstinado, absurdo de restablecer á todo trance la monarquía.

No. En España nunca hubo radicales. Hubo gritos, agitaciones, perturbaciones, sangre; nada más. Ha habido muchos motines: revolución no ha habido. La lucha con lo pasado se ha ido haciendo á retazos, á empujones, á pellizcos. De ahí que, después de casi un siglo de estériles sacudimientos, cuando todas las naciones cultas han cerrado ya para siempre su cielo revolucionario, la revolución en España está todavía por hacer.

Esto por lo que ataña al pasado. En lo que al presente respecta, ¿es justa la paridad que se pretende establecer entre la que se llama demagogia negra y la que se apellida roja? Para fallar equitativamente este pleito hay que fijarse un poco en lo que quieren los reaccionarios y lo que queremos los que, en esta tierra de ciegos, llevamos el sambenito de radicales. Tan pronto como sobre ello se reflexiona, al punto se desvanece la pretendida igualdad entre las dos pretendidas demagogias. En punto á libertad de conciencia, los reaccionarios quieren oprimir la nuestra. ¿Es que nosotros, en justa correspondencia, aspiramos á oprimir la suya? No; nosotros reclamamos únicamente el derecho á la inviolabilidad de todas. En materia de enseñanza quieren ellos imponer la confesional y dogmática. ¿Es que nosotros

queremos imponer á nuestra vez una enseñanza herética ó antirreligiosa? No; nosotros defendemos tan sólo la enseñanza laica, ajena á todo espíritu de secta, neutral entre todas las confesiones, extraña é indiferente á sus querellas. En lo que toca al matrimonio, conspiran ellos por imponer á todos la forma del sacramento. ¿Es que nosotros intentamos prohibir que las gentes se casen por la Iglesia? No; nosotros mantenemos el matrimonio civil como institución del derecho común. En achaque de cementerios pretenden ellos que no existan más que los suyos y que los cadáveres de los disidentes sean pasto de los perros. ¿Es que nosotros tratamos de echar á los perros sus cuerpos? No; queremos sólo que cada cual tenga sitio adecuado donde dormir, sin ser profanado ni profanar, el sueño eterno. En política ellos pugnan por declararnos ilegales. ¿Pugnamos nosotros por ponerles á ellos fuera de la ley? No; sino por el establecimiento de una legalidad común que á todos por igual ampare. En penalidad ansían ellos castigar en nosotros nuestras opiniones. ¿Ansiamos nosotros castigar en ellos las suyas? No; sino hacer consagrar para todos la libertad del pensamiento y la palabra. Y así sucesivamente.

No hay, pues, dos demagogias, una del pasado y otra del porvenir, una negra y otra roja. No hay dos fanatismos, uno de la reacción y otro revolucionario. No hay dos intransigencias, una clerical y otra clerófoba; no. En España nunca hubo en realidad ni al presente existe sino una sola intransigencia, un solo fanatismo, una sola demagogia: la de los apostólicos, los amantes de las cadenas, los fautores de la guerra civil, los ultramontanos, los neos, los nocedalinos, los vaticanistas, aquellos que no se limitan á defender su opinión sino que pretenden imponerse á los demás. Porque cualesquiera que sean las crudezas de la expresión y los ardores de la lucha, mal puede tildarse de intransigente, fanática y demagógica á la modestísima pretension de que los demás nos dejen pensar, creer, sentir, estudiar, hablar, escribir, casarnos, ser enterrados y adorar á Dios ó no adorarle, como mejor nos acomoda.

Alfredo Calderón

APUNTES POLÍTICOS

Entre los silvelistas alicantinos aumenta la división y mala voluntad. Esto es evidente.

El Liberal ha querido poner paz pues vé la polémica de *El Correo* y *La Opinión* en mal terreno, y no lo ha conseguido ni lo conseguirá, que es lo peor.

Hace notar muy oportunamente un colega, que España supo, con la mayor indiferencia que morían como moscas sus soldados en la manigua, y que había perdido dos escuadras.

Ahora, con la herida que ha sufrido el espada *Bombita* en la plaza de Madrid la nación está preocupada.

Esto pinta una situacion, y por cierto que como españoles estamos avergonzados.

NOTAS Y NOTITAS

Toda la prensa española de ideas avanzadas, viene publicando sentidos artículos con motivo de la muerte inesperada del bravo general D. Juan Arolas, cuyo entierro por disposición suya se hizo civilmente, concurriendo al acto grandísima concurrencia de amigos y admiradores del esforzado caudillo y convencido republicano.

Una vez más LA UNION DEMOCRATICA, reitera su sentido pésame á la distinguida familia del finado por tan gran desgracia.

—

D. Juan Arolas y Esplugues, nació el día 20 de Marzo de 1840 en Valencia.

Su familia es oriunda de Cataluña.

Estudió las primeras letras en las Escuelas Pías, y la segunda enseñanza en el Instituto provincial, ingresando luego en el Colegio de Toledo, para dedicarse á la carrere de las armas.

Cadete á los 20 años, salió del Colegio para marchar á la guerra de Africa con el primer cuerpo de ejército expedicionario, luchó valientemente, conquistó el grado de capitán y honró su apellido colocando la cruz de San Fernando sobre su pecho.

Fué en política, exaltado republicano, pero tenía noción exacta del deber militar, y cuando creyó llegado el momento de trabajar por la revolución, pidió la licencia absoluta. En el movimiento de 1868 tomó parte muy activa, demostrando su audacia y su valor, y se lo recompensó el gobierno revolucionario admitiéndole de nuevo en el ejército.

En la guerra carlista se distinguió mucho; fué al Norte de comandante y se batió siempre en las primeras filas. En Montejurra le mataron el caballo; en Puente la Reina le partieron la espada. Llegó á coronel y hubiera subido más, porque el general Serrano le había prometido otro ascenso, al ver como dirigió la vanguardi en ladificil marcha á través del Carrascal. Pero vino la restauración y esto detuvo la carrera militar de Arolas. Quedó de reemplazo y así estuvo hasta el año 1884.

Por esta época marchó á Filipinas el coronel Arolas y desde allí llegó á la Península la fama de sus hechos en la campaña de Joló, que de todos son conocidos.

Habiendo ganado con sobrados méritos el entorchado de general de brigada regresó á la Península en 1893, siendo entonces muy agasajado por los republicanos.

El general, sin variar de ideas, cumplió sus deberes militares.

Marchó á Melilla de gobernador de aquella plaza durante la última campaña, y en la guerra de Cuba, que tan desastrosamente ha terminado para España, prestó buenos servicios en la construcción y defensa de las trochas de Artemisa y Júcaro.

Por méritos en esta última campaña mereció el ascenso á general de división.

⁂

Anoche en el tren mixto marcharon á la magnífica finca denominada *La Colonia* en la provincia de Albacete, el jefe provincial del partido republicano progresista Sr. Bono (D. Román) y algunos otros señores.

Deseamos á los expedicionarios un felicísimo viaje.

⁂

El Doctor Esquerdo saldrá esta tarde en el tren correo para Madrid, acompañado del Sr. Camón.

Deseámosles feliz viaje.

⁂

De sernos posible, publicaremos en uno de los números próximos de nuestro periódico, el discurso íntegro pronunciado en el banquete de Murcia, por nuestro jefe el doctor Esquerdo, y que tiene gran importancia política.

⁂

Contestando un periódico noticiero á otro de su misma clase local, asegura que la creación de la banda municipal no ha quedado en proyecto, como lo demostrarán pronto los hechos.

La verdad es que nuestro querido amigo Sr. Aznar Roríguez sufriría un desengaño grandísimo, si despues de tantos trabajos para crear la banda esta no se organizase.

En fin, veremos que es lo que se hace, y aplaudiremos ó censuraremos según se obre bien ó mal.

⁂

El concejal electo D. Juan Rubert ha obsequiado con un banquete en el Hotel Iborra á unos sesenta de sus amigos, y según noticias el menú ha sido de primera.

Al brindar el Sr. Rubert en elocuentes frases dió las gracias á sus amigos por el apoyo que le prestaron en el distrito de San Antón prometiendo cumplir con su deber en el Ayuntamiento.

Así sea.

⁂

En el teatro Pizarro de Valencia se ha celebrado un meeting socialista para protestar de la conducta del gobernador de Madrid en el Centro Obrero, y de los atropellos de las autoridades de Bilbao.

Se pidió la revisión del proceso de Montjuich.

Todos los discursos fueron muy fogosos.

⁂

A las doce de la mañana de anteayer, bajo la presidencia del Alcalde accidental D. Francisco de Sales Maisonnave, se ha reunido la junta municipal del censo en la casa del pueblo, con objeto de ocuparse del empate habido entre los presuntos concejales don Emilio Pascual del Pobil y D. Juan Román, en las elecciones verificadas últimamente.

Declarada abierta la sesión, el señor presidente dispuso que por el secretario del Ayuntamiento D. Ventura Arnaez, se diera lectura á las actas de las elecciones celebradas en el distrito por donde dichos señores presentaron sus candidaturas al cargo concejil.

Efectuado así, y comprobado el empate, la junta acordó por unanimidad que con extricta sujeción á lo que la ley electoral previene, el Ayuntamiento en la primera sesión que celebre, resuelva el referido empate designando cuál de los dos ediles ha de resultar valido; terminando con esto la sesión.

⁂

La próxima combinación de gobernadores civiles parece que alcanzará á Valencia, Sevilla, Tarragona, Salamanca y Badajoz. Acaso alcance también, por traslado, á los gobernadores de Zaragoza y Valladolid.

El de Guipúzcoa no presentará ahora su acta de diputado, aplazándolo para el segundo período legislativo.

⁂

Parece que la vacante que ha dejado el general Arolas corresponde á la amortización.

⁂

Planes de Hacienda

La punta del velo se va levantando y las reformas de Hacienda se traslucen antes de que llegue el momento de publicarse oficialmente.

Según informes de *La Estafeta*, el ministro de Hacienda modificará el Tribunal de Cuentas y probablemente suprimirá las Ordenaciones de pagos.

La inspección general sufrirá también reforma, ampliando sus facultades y pasando á depender de la subsecretaría.

La riqueza oculta créese dé un ingreso de 50 millones.

Las clases activas y pasivas sufrirán nuevo aumento en sus descuentos.

Al papel de la Deuda se le impondrá el 20 por 100, quedando exceptuado el exterior en poder de extranjeros.

Se suprimirán las amortizaciones á todas las Deudas, y se aumentará también algo el impuesto á los ferrocarriles y otras empresas.

Madrid, Zaragoza y Alicante

Nueva tarifa especial

La Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante y Andaluces avisan al público que, por Real orden de 24 del pasado, han sido autorizadas para establecer la tarifa especial M. A., númerp 19 (P. V.), para el transporte de melazas por vagón completo de diez toneladas desde Alcolea á Cádiz y puntos intermedios por vía Empalme de Sevilla. La expresada tarifa empezará á regir el 25 del corriente, y encuéntrase en todos sus detalles en las estaciones interesadas, tanto para consulta del público como también para la venta.

Cambio de insignias.

Los empleados de la Compañía de ferrocarriles de Zaragoza á Barcelona y Francia han cambiado las insignias é iniciales de las gorras por las de Madrid, Zaragoza y Alicante.

⁂

«Yankees» y cubanos

Dudas de Máximo Gómez

Londres 21.—Telegrafían de la Habana que han surgido serias diferencias entre el gobernador general de la isla, general Brooke, y Máximo Gómez, sobre la forma en que se han de distribuir los tres millones de pesos á cuenta de los atrasos de las pagas á las fuerzas cubanas.

Circula el rumor de que Máximo Gómez está tan disgustado, que no sería de extrañar que renunciara por completo á toda avenencia con los «yankees», pues comienza á dudar de la buena fé de éstos.

ENTIERRO DEL GENERAL AROLAS

Valencia 21.—A las cinco de la tarde se ha verificado el entierro civil del general Arolas.

En la calle y en los balcones del tránsito había un gentío inmenso.

Formaban el fúnebre cortejo los ancianos de las Hermanitas de los Pobres y los niños de los Asilos, con cirios.

Iban dos presidencias de duelo: una oficial, á cuya cabeza marchaba el capitán general Sr. Moltó y el jefe de Estado Mayor Sr. Moncada, y otro de amigos y de la familia del finado.

La caja, cubierta con dos hermosas coronas, fué llevada en hombros por gastadores.

Seguían al féretro millares de personas, compuestas de los generales aquí residentes, autoridades, Comisiones de todos los cuerpos de la guarnición y muchísimos republicanos.

Tributaron los honores de ordenanza el batallón de Guadalajara, con bandera y música, y un escuadrón de Sagunto, al mando dichas fuerzas del general Rodríguez.

La carroza fúnebre iba cubierta de coronas.

Seguían al cortejo gran número de carruajes.

El entierro del general Arolas ha resultado una manifestación de duelo, en la que han tomado parte todas las clases sociales de Valencia, demostrándose las grandísimas simpatías de que gozaba el finado.

—

La familia del general Arolas recibió innumerables telegramas de pésame de diferentes puntos de España, y especialmente de Madrid, Barcelona, Santander, Murcia, Alicante y Castellón.

El ayudante del general, Sr. León, en el momento de despedir el duelo recibió el siguiente despacho del general Ochando:

«Deploro muerte compañero. El ejército ha perdido un carácter.—Federico Ochando».

Nuestro querido amigo D. Vicente Dualde también ha recibido el siguiente:

Madrid 21.—Con profunda pena me asocio duelo, y represénteme entierro queridísimo amigo general Arolas.—Hidalgo Saavedra.

—

Nuestro querido amigo el concido republicano progresista Sr. Burguera, recibió un telegrama rogándole que en nombre del Doctor Esquerdo, de la familia de este ilustre personaje y de su secretario el Sr. Godoy visitara á las señoras hermanas del general Arolas para darles sentido pésame y ofrecerse á ellas en cuanto puedan necesitar.

El Sr. Burguera cumplió ayer mismo tan honroso encargo.

CORREO DE MADRID

22 Abril 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA—Alicante.

Muy señor mio: La «Gaceta» de hoy publicará una real orden disponiendo que se despidan á lazareto sucio los buques procedentes de la isla Mauricio, del Océano Indio, por haberse presentado allí la peste bubónica.

El gobernador civil y el alcalde visitaron en el hospital provincial al guardia municipal herido gravemente por Pedro Cuchillas en la calle de Hermosilla.

El guardia se llama Antonio García Cerezo, y suplicó al gobernador y al alcalde que atiendan á la familia que él deja, caso de morir de la herida.

Dicese que el gobernador ha dimitido por causas relacionadas con el suceso de esta tarde.

Hoy llegará á Madrid el gobernador de Badajoz.

No volverá á ejercer dicho cargo porque ha sido elegido concejal en Valencia y optar por éste último.

El embajador de España en París, Sr. León y Castillo, marchará muy en breve á la capital de la vecina República.

Ayer á primera hora de la mañana celebró una larga entrevista con el Sr. Silvela.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado hoy á la firma de S. M un decreto en el que se reforman el reglamento orgánico de cárceles y las juntas superior y locales.

Varias Cámaras de Comercio han acudido á los señores presidente del Consejo y ministro de Fomento, pidiendo la conservación de la intervención del Estado en los ferrocarriles, tal como se halla organizada, porque así lo reclaman los intereses generales.

EL CORRESPONSAL.

VARIAS NOTICIAS

TEATRO PRINCIPAL

Según va aproximándose el debut de la notable compañía de la eminente María Tubau, va aumentando el abono, contándose ya como abonados á los Sres. Pérez, Faes, Alberola, Beltrán, Terol, Bono, Lafora, Masiá, Giménez, Carratalá, Nogueira, Pastor, señoras Romero y Bárbara, Guardiola, Rodes, Izquierdo, Sanchez Sedeño, Cid, Micón, Pons, Bay, Irles, Mas Guenin y otros muchos que no recordamos.

Asimismo va aumentando la lista de encargos para las primeras funciones, habiendo dispuesto la empresa que el despacho se abra el viernes por la tarde, víspera de la función inaugural.

Para el día 1.º del próximo Junio se anuncia el debut en el Teatro Circo de una compañía de verso y baile la cual dará un corto número de representaciones y después es muy posible que actúe una compañía de zarzuela de las llamadas de «género chico» y en las que figurarán artistas muy conocidos y aplaudidos de esta población.

Se ha remitido á informe de la Junta local de primera enseñanza de esta ciudad el expediente instruido al maestro de una de las escuelas públicas de niños de este Municipio, por falta de consideración á un vocal de la misma Junta local.

Están muy adelantados los trabajos de Gabinete para la construcción del canal de riego de Sax á Alicante.

El ingeniero Sr. Herauld, saldrá en breve para Lieja á comunicar á la sociedad concesionaria, el estado de dichos trabajos.

La «Gaceta» publicó ayer un aviso de la dirección general de Aduanas sacando á oposi-

ción veinte plazas de la escala inferior de di cho cuerpo.

Las instancias se admitirán en la expresada dirección en el plazo de un mes, que terminará el 26 de junio próximo.

Continúa enferma de algún cuidado la virtuosa señora madre de nuestros amigos don Francisco y D. José Guardiola y Ortiz.

Deseamos el pronto restablecimiento de la enferma.

El 16 del próximo mes de Julio contraerá matrimonio en Valencia, con una bella señorita de aquella capital, nuestro antiguo amigo el joven capitán de caballería D. Julio Amado.

Por anticipado les deseamos una larga luna de miel.

ÚLTIMA HORA

Madrid 23 (7 t.)

Se confirma la noticia trasmitida por las Agencias, anunciando que los americanos han hecho importantes concesiones á los jefes tagalos, para que depongan las armas.—Ofrecen establecer en Filipinas un gobierno idéntico al de la isla de Cuba.—Ha fallecido el guardia municipal García Cerezo herido anteayer tarde por el suicida «Cutillas.»

Madrid 23 (8 n.)

Los directores de algunos periódicos de esta corte han visitado al presidente del Consejo de ministros Sr. Silvela, pidiéndole la revisión de los procesos de Montjuich.—El Sr. Silvela accedió, pero manifestando que se hará la revisión por los procedimientos militares, así como que se nombre inmediatamente el juez especial que ha de intervenir en la revisión.—Se halla agonizando el teniente general y exministro de la Guerra Sr. Bermudez Reina.—Hoy se ha firmado el nombramiento de Gobernador civil de Tarragona á favor del Sr. Luengo.

Madrid 23 (9 n.)

Amortizable bajado dos enteros.—Yankees avanzando Luzón.—Extraordinaria alarma estragos peste Egipto.—Explosión polvorín Copenhague siete muertos varios heridos.

Bolsa 62'85—19'25.

ALICANTE
IMP A CARGO DE V. SOLER.
Plaza Isabel II, 15.

LA VENGANZA

I

Fernando llegó á la oficina más temprano que de costumbre. El portero, un hombrecillo pequeñucho y feo, con un carácter de todos los demonios, tuvo motivos para incomodarse al ver que los empleados le sorprendían sin haber terminado la limpieza. El joven no hizo caso de aquellas insolencias, porque de sobras estaba acostumbrado. Tomó asiento frente á la mesa de trabajo, después de dejar el sombrero en la percha, y sacando de los cajones un fárrago de papelotes, cuajados de números pequeñitos como patas de mosca, principió á sumar.

Estaba completamente solo. Por las habitaciones contiguas á la oficina, se escuchaban ruidos y voces de personas que se disponen á salir de casa. Eran las niñas del banquero; tres hermosas criaturas en las cuales cifraba el padre todas sus aspi-

El pescador no dijo una palabra, absorto en la contemplación de la corriente.

—¡Pero, Dios mío! exclamó una mujer, van dormidos y el coche corre hacia el río.

—Si fuera á suceder una desgracia...

Dos hombres se lanzaron á detener el coche, y llegaban á poca distancia de él cuando vieron á los dos viajeros, á quienes habían despertado sus voces, asustados y pidiendo favor á gritos. Andrés estaba en extremo pálido y parecía no acertar á manejarse; dió dos briosos latigazos al caballo y tiró de la rienda con tal fuerza, que la rompió. El caballo, que instintivamente se había detenido á la orilla, volvió entonces á correr y se lanzó en el río.

—¡Ya cayó! exclamó la mujer que había permanecido junto al pescador de caña.

—¡Cierto! dijo éste creyendo que se trataba de su pesca; siento la caña pesada, y á través del agua se me figura ver...

Tiró de la caña, y sacó... un zapato viejo muy claveteado y muy roto.

Mientras tanto, los campesinos se arrojaban al agua para salvar á los viajeros. Andrés apareció sobre el agua un momento. Nadaba, aunque mal, y podía sin duda salvarse; pero mirando en torno suyo volvió á hundirse, quizá en busca de su esposa. Dos veces apareció sin ella, y dos veces volvió á buscarla. Sacáronle casi ahogado los cam-

SECCION DE ANUNCIOS

pesinos. A su mujer también se la sacó... pero muerta.

Andrés se lanzó sobre su cadáver, lloró, gimió como un niño, la estrechaba entre sus brazos sollozando, la besaba con locura; todos temían que hubiese perdido la razón. Representaba la última escena del papel de Don Gutierre. Lo que había sucedido era un secreto entre Dios y él.

Sólo Dios había visto su pensamiento al fingir amor á su esposa, para tener testigos en su favor, en todos los transeuntes; sólo Dios había visto su pensamiento cuando, fingiéndose dormido, dirigía el coche á la corriente, y desbocaba el caballo fingiéndose asustado. Sólo Dios sabía que en el fondo del río había dejado voluntariamente á su mujer subiendo él á respirar, y bebiendo vida con el aire al aparecer sobre el agua.

El, hijo de una era materialista, había suprimido su conciencia. Hecha esta supresión, el ser criminal ó no, cuando el interés impulsa al crimen, es asunto de habilidad.

IV

CONCLUSIÓN

Inés fué enterrada con suma pompa, y su esposo vistió por ella hipócrito luto. Por más de un

año no se oyó hablar de él en el mundo, y cuando se le veía pasar, siempre triste, siempre pensativo como Manfredo, solían decir las gentes:—¡Ved ahí un desgraciado! Su mujer, á quien amaba con delirio, murió delante de él ahogada en el Almarza; con ella perdió su corazón.

Al cabo, los años parecieron consolarle, volvió al mundo, volvió á lanzarse en el piélago de las ambiciones, y se casó de nuevo; pero sin advertir á su mujer que sabía enviudar.

CARLOS RUBIO.